



09 DE ABRIL DE 2010

EL MALEFICIO DEL CAJETÍN

Érase una vez unos jefes muy listos que decidieron hacer caso a alguien todavía más listo. Este les sugirió fabricar un cajetín para colocarlo en la calle de manera que las productoras no tendrían que entrar a las Unidades informativas de TVE para enviar las imágenes. El invento se completó poco después con un sistema domótico ideado por un técnico y que permitía conmutar la señal de la fibra óptica con sólo marcar un teléfono. Así –pensaron todos satisfechos- no será necesario que ningún trabajador esté pendiente de los envíos para informativos y programas.

El técnico fabricó el nuevo sistema y a sus jefes les pareció tan buena idea que decidieron ponerla en práctica experimentalmente en la Unidad Informativa de Málaga. Poco a poco las productoras empezaron a enviar sus grabaciones desde la calle, sin dar cuenta a los trabajadores de la Corporación y, por tanto, **sin que nadie en Málaga o Sevilla llevase el control de las imágenes que llegaban a Madrid.** Y lo que es más grave: El sistema posibilita el envío de la señal no sólo a Control Central de Madrid, sino a cualquier punto de la red de Telefónica al que la productora quiera enviarla. Es decir, es posible y más que posible, que un sistema ideado en principio para la CRTVE se esté empleando para los fines particulares de esas productoras. Pero claro, la seguridad en la información no es algo que preocupara a nuestros jefes. El nuevo sistema era tan cómodo y económico, que los jefes decidieron colocarlo en todas las Unidades Informativas de Andalucía.

Así que, enviaron al técnico (que, con dietas y kilómetros también, hacía guardias en Sevilla) a las otras siete provincias andaluzas para colocar el cajetín mágico en la puerta de cada una de las delegaciones de TVE. ¡Qué maravilla –comentaban los jefes a quien quisiera oírlos- así nos ahorramos un montón de pluses y horas extras! ¿Cómo no se nos ocurrió antes?

Poco a poco la fama del cajetín mágico fue creciendo tanto que llegó a los oídos de los jefes de Madrid. Y tantas eran las excelencias que se contaban del revolucionario sistema que le propusieron al técnico **ponerlo en todas las Unidades Informativas y Centros Territoriales de TVE.**

Lo que nadie sabía es que el pequeño cajetín guardaba un terrorífico secreto: los envíos de la señal no son controlados por nadie...¿Cómo van a ocuparse de eso nuestros inteligentes directivos? Con el añadido de que cada vez que lo colocaban en una delegación, empezaban a desaparecer allí las polivalencias por envíos y hasta los técnicos (si los había). Nadie había contado con esa maldición, ni siquiera el propio autor de la idea. Porque él también sufrió las consecuencias del **maleficio del cajetín** y el día que activó el último, la empresa lo puso de patitas en la calle.

Y colorín colorado, este cuento... ya ha empezado.

Hay dos cosas infinitas: el Universo y la estupidez humana. Y del Universo no estoy seguro.

[Albert Einstein](#) (1879-1955)



¡POR TU FUTURO!

¡AFILIATE!

¡HAZTE OIR!

SECCIÓN SINDICAL RTVE